**125**

## A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Medina del Campo, 10 agosto 1897

MF I 18. Autógrafa.

Da respuesta, como en otras muchas cartas, a los diversos asuntos, de variada índole, que se le indicaban en la carta recibida. Como en tantas otras ocasiones también, se percibe el interés y preocupación por los que sufren. Supone para ella un gran dolor pensar en las Hermanas enfermas y no poder remediar tanto sufrimiento..

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa: Recibí sus muy gratas cartas, y hoy le contesto a Vd. con pena. Sí, hija mía, con pena, pues pensando en las Hermanas enfermas y no poder remediar… Dios tenga misericordia de nosotras y nos dé paciencia y cúmplase su santísima voluntad en todo.

Voy a contestarle a Vd. primero a la de 1º de julio, donde me daba Vd. la noticia de la salida de la M. Joaquina[1] y H. Águeda[2] a San Sebastián. Me alegro de que los baños les pinten bien. Ellas también me escribieron no sé cuántas cartas, y no he contestado todavía. ¡Pobrecitas! Dios quiera que pueda contestarlas pronto.

Está bien que escribiera Vd. a la M. Antonia[3] aparte para que contestara pronto a lo de María Lanz[4]. En cuanto a lo de venir ésta a Salamanca con alguna Hermana, ahora no sé; porque, si la H. Regina[5] está pero, como dice Vd. en la carta de hoy, no estará para poder venir; veremos, y sea lo que Dios quiera.

Siento que esté mal D.ª Eladia. Dios la ponga buena, y salúdela Vd., cuando la vea, en mi nombre, y le dice Vd. que pido por ella en mis pobres oraciones.

Las de la *academia*[6] no van a la Normal, pero en el colegio están bien, con sus explicaciones correspondientes. Muchas sacaron sobresalientes.

Me alegro de que las nuevas cantoras salieran bien en su canto el día de San Ignacio. El santo bendito se lo pagará a todas, y que sigan con mucho ánimo.

Mucho le agradezco a su padre el pésame por mi inolvidable y amadísimo padre (q.e.p.d.). Sí, hija mía, muchísimo agradezco sus oraciones y demás por mi querido padre; que Dios nuestro Señor le tenga en su santo Reino y nos junte allí a todos, como él decía tantas veces. Le mando a Vd. la contestación, deseando la mande Vd. cuanto antes, pues yo no sé las señas. Escríbale Vd. también, y le da las gracias por mí.

Siento que no esté mejor la H. dolores Español.

---

[1] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt.intr. y nt.1), superiora de la comunidad de Tolosa

[2] Águeda Hernández Calvo (cf. cta.21 nt.1)

[3] Antonia Robles Hernández (cf. cta.9 nt.intr. y nt.1)

[4] María Lanz Toledo (cf. cta.118 nt.6)

[5] Regina Garmendia Garmendia (cf. cta.38 nt.4)

[6] Desde 1896 se había abierto en el colegio de la Inmaculada, de Salamanca, una clase especial, que recibía el nombre de *academia*, para la preparación inmediata y conveniente de las alumnas que deseaban ingresar en la Normal o que en ella se examinaban de los diferentes cursos de Magisterio (cf. C FI 36,138 y 143; N 59 p.279-280)

Le da Vd., cuando vea a Hilaria, la enhorabuena, lo mismo que a su esposo, y Dios quiera que sea, como Vd. dice, Hija de Jesús la niña María Josefa Esperanza de los Ángeles.

Dice Vd. que creía que estaba Vd. con nosotras en Salamanca, pero que se encontró Vd. en Tolosa. Ya me hubiera alegrado de verla a Vd.

La música que mandó Vd. a Salamanca no la habrán recibido, pues no han avisado nada.

Contesto a la del 8 de agosto. Me dice Vd. en ella lo que le dice a Vd. la H. Filomena[7] desde Betelu, lo que le dijo el médico de la H. Regina[8], etc., alegrándome de que, como dice Vd., se curará. Dios lo quiera; pero será un milagro; y pidamos con fervor por las que tanto padecen, y que nos conceda a todas la paz y la salud y que seamos verdaderas Hijas de Jesús.

Esa señora retirada no sé quién es, y no puedo hoy decirle nada.

Diga Vd. a la Srta. Josefa que ya hice las diligencias para la bendición papal. Tiene que venir de Roma, y tardará.

Ya ve, hija mía, qué fecha tiene esta carta; y sale hoy, día 12.

Siento mucho lo que me dice Vd. en la del 9 y 10. ¡Pobre H. Regina!, y a mí y a todas nos dé dios paciencia, pues verdaderamente hace falta… Cuídenla mucho, a ver si se pone bien para poder venir. Convendrá que sepa su familia que está mal (con toda prudencia).

No puedo más, hija mía. Salude a esos señores, a D.ª Josefa, a las Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su pobre madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Regularmente, mañana o pasado iremos a Arévalo. Si tengo tiempo, avisaré a Vd. Par Vd. sola va esta carta, porque no sé cómo va de mal y no tengo tiempo para mirarla; pero creo que entenderá. Adiós, hija mía.

[7] Filomen Placios Saiz (cf. cta.68 nt.3), que acompañaba a Regina Garmendia en su viaje al balneario de Betelu (Guipúzcoa) (cf. DT 5 p.89)

[8] Regina Garmendia (cf. cta.38 nt.4)